

LAS PLANTAS MAGICAS MAPUCHES

POR EL

DR. ALCIBÍADES SANTA - CRUZ

Prof. de Botánica de la Universidad de Concepción.

En todos los pueblos, ya sean primitivos ya de antigua civilización, hay siempre leyendas, consejas, supersticiones sobre el poder maravilloso de tal o cual planta. La mayor o menor importancia que tenga la creencia en estas propiedades mágicas de ciertos vegetales no está en relación con el grado de cultura del pueblo donde tal creencia arraiga, porque bien vemos en la vieja Europa persistir hasta ahora más de una - - y de muchas - - de estas leyendas entre los habitantes de naciones de adelantada civilización.

Naturalmente que a esta verdadera ley no podía escapar el indígena chileno: los *mapuches* (gente de la tierra, de *mapu*, tierra o país, y *che*, gente) tenían y conservan la idea en la virtud maravillosa de ciertas plantas; pero, sea que su religión es abstracta, con ideas no bien definidas sobre un ser superior, sin representación figurada, y sin templos ni sacerdotes reunidos en cuerpo, aun sin ellos, porque el *Machi* es una mezcla de adivino, de médico y de intermediario de la Divinidad, el hecho es que no podemos llamar propiamente mágicas a las plantas cuyas propiedades aplican los curanderos, ocultándolas cuidadosamente del conocimiento del *huinca* (chileno de origen español) y con más cuidado aún si se trata de un médico o de persona interesada en el estudio de los conocimientos y costumbres indígenas.

Las plantas que el *machi* usa se pueden dividir en cinco grupos: plantas que tienen carácter sagrado; plantas netamente venenosas; plantas emenagogas, usadas como tales o como abortivas; plantas afrodisíacas, y plantas medicinales que llamaríamos *corrientes*, muchas de las cuales tienen acción benéfica bien comprobada.

Solamente podemos ocuparnos de algunos vegetales de interés en una u otra de las categorías indicadas, esperando que alguien termine y perfeccione estas anotaciones, haciendo así una buena obra de ciencia y de folklore.

«A todo señor, todo honor.» Ponemos en primer lugar el árbol sagrado de los mapuches.

EL CANELO (*Voigue* o *Foique*)

Drimys Winteri Forst. Fam. Magnoliáceas — Ilíceas.

(*Drimys chilensis* D. C.—Gay-I-pág. 61- *Dr. Winteri* Forst., pág. 63. - *Wintera aromatica* Soland *Dr. punctata* Lam. *Dr. paniculata* Steud.)

Arbusto en las provincias centrales y árbol corpulento en la región austral, con caracteres indecisos que han dado lugar a la descripción de dos especies por lo menos. Cualquiera que sea su desarrollo, tiene los ramos nuevos de color rojizo y hojas algo variadas, trasaovadas o lanceoladas, puntiagudas u obtusas, coriáceas, cortamente pecioladas, de un verde lustroso por encima y blancas por debajo. Flores o solitarias en las axilas de las hojas superiores (*Dr. Winteri* Forst.) o en umbelas pecioladas (*Dr. chilensis* D. C.) o de los dos modos a la vez; hermafroditas o unisexuales, con cáliz monosépalo que se rasga al abrirse la flor; corola con cinco a veinticuatro pétalos caedizos; estambres numerosos; cuatro a diez ovarios en verticilo; fruto, bayas negruscas.

Con Reiche, aceptamos una sola especie de *Drimys*, con la característica de la poca fijeza de sus caracteres. Ya para Gay las dos especies no serían sino una, y solamente las conservó por respeto a sus fundadores.

Sabida es la importancia de este árbol en las maniobras de los machis: en la puerta de su *ruca* habrá siempre uno; en las ceremonias religiosas o políticas se cuidará que haya en el campo donde se celebran un canelo, tribuna para el o la machi que recibe desde las ramas del voigue la inspiración sagrada, algo como el trípode de la pitonisa. Con el jugo de las hojas se fricciónará antes de subir al árbol sagrado, al mismo tiempo que hace frecuentes libaciones de una decocción de la corteza de la misma planta, y quien sabe si la esencia de *Drimys* no produzca una especie de embriaguez con alucinaciones. La rama de voigue en manos del embajador u *hombre de paz* era signo de amistad para con la tribu que visitaba, y agitada entre los combatientes hacía terminar las contiendas.

La importancia dada por Winter, el cirujano del corsario Drake, a la corteza de esta planta, que él consideraba como un estimulante y tónico general de primera línea, y un inmejorable antiescorbútico, permitió que fuera estudiada por los químicos de su tiempo, los que encontraron una esencia, una resina aromática, sales y tanino (Henri). Según Mauch, la corteza de *Drimys* contendría cerca de 5% de resina, 0,42 de aceite esencial, 4,30 de flobafeno, tanino, substancias proteicas (6%) e indicios de ácidos. Según Gubler, la acción energética es debida a la esencia.

Se impone una revisión detenida del estudio químico y biológico de esta planta de reconocidas propiedades medicinales y de tanta importancia folklórica.

QUILMAY

Elytropus chilensis Müll.

Echites chilensis D. C. — *Vinca sternutatoria* Poepp - Fam.



Fig. 24. - *Elytropus chilensis* Müll. («Quilmay»)

Apocináceas - Echioideas - Echitideas. - Gay - V - 387 - Murillo, 125, De Candolle Pordr. VIII - 468. - Reiche - V - 106.

Esta hermosa enrededara que merece un lugar en los jardines, es la única especie de su género, separado por Müller (Arg. Bot. Zeit. 1860, pág. 22 tab. I) del género *Elchites* en que la describe De Candolle. El Index Kewensis conserva la especie como válida; pero es un error evidente debido seguramente al gran número de especies del género *Echites*. Su nombre vulgar *Quilmay* fué confundido por Gay con la compuesta *Myriogine elatinoides* Less. *Centipeda elatinoides* Less. Bent et Hook, cuyo verdadero nombre vulgar es *Pedorrilla* por su fetidez (*Cotula foetida* Colla). Baeza («Nombres vulgares de las plantas silvestres de Chile», pág. 194) lo llama también *Poroto del campo*. No la hemos oído llamar así: talvez sea un nombre regional.

El Quilmay es un arbusto voluble con hojas opuestas - cruzadas, de aspecto variado de abajo arriba, desde anchamente aovadas hasta lanceoladas; verde obscuro en la cara superior y más pálido en la inferior; unas veces ambas caras densamente tomentosas, otras solamente la inferior. Las flores, solitarias o por pares en las axilas, con pedúnculos rodeados de muchas brácteas, son hermafroditas, con corola en embudo partida hasta la mitad, de color blanco puro por dentro y más o menos purpúrea por fuera. El fruto es un folículo doble, peludo, con numerosas semillas provistas de un mechón de pelos blancos.

Mucho se ha dicho sobre las aplicaciones de esta planta; la causa es que los indígenas, como hemos dicho, ocultan las propiedades de sus vegetales. Chatterton, citado por Murillo, la considera abortiva; para Reiche, la raíz sería abortiva y el polvo de la corteza estornutatorio (lo que ya había observado Poeppig); según Urban (Plantas endémicas de Chile, pág. 142) la corteza es astringente, hace estornudar y se emplea para teñir, y las hojas son purgantes, talvez a causa del latex que contienen.

La planta es tenida por venenosa y parece que es mortal para los ovinos. En verdad, el quilmay es un emenagogo enérgico, casi excesivo en su efecto, de donde la facilidad con que produce el aborto. Su acción congestiva sobre los órganos pelvianos es una de las razones de su acción purgante.

El *Elytropus chilensis* debe ser estudiado con detención, porque es un verdadero *Farmakos*, medicamento y veneno a la vez.

Según hemos podido entender de las confusas contestaciones de una machi, el quilmay es usado como mordiente para el teñido de las lanas.

MELLICO

Caltha (Psycrophila) andicola Gay. Fam. Ranunculaceas. Helebóreas. Psycrophilas. Gay I, pág. 49, Atlas tab. 2. - Reiche I, 24. Gay escribe *Maillico*, y así lo copia Murillo (Plantas medicinales); pero los demás autores y especialmente los araucanistas: Lenz, Fr. Félix de Augusta, Fr. Ernesto de Moesbach, el Arzobispo Valenzuelas, siguen a Febrés y escriben *Mellico*, que hacen venir de *meli*, cuatro, y *co*, agua, explicando que cuatro es número sagrado de los mapuches y que el sonido de *l* se convierte en *ll* como señal de aprecio o consideración. Sería el remedio de cuatro aguas o infusos; pero este nombre se refiere a uno de los remedios misteriosos que el machi ofrece a su enfermo: *Ielmeaqueimi melico lahuen*, te traeré el remedio de cuatro aguas (que deben ser tomadas en cuatro manantiales distintos). El machi canta claramente *meli*, cuatro, y no *melli*, y es evidente que han aprovechado la similitud de nombre para ocultar las propiedades de la planta.

Es una hierba perenne, de cinco a diez centímetros de alto (Reiche escribe cinco a 10 m. lo que es un error tipográfico); lampiña, rastrera, estolonífera, con hojas coriáceas acorazonadas en la base y luego orbiculares con bordes sinuosos y dos estípulas trapeziformes. Peciolos largos, dilatados en la base que se conservan como escamas cuando cae la hoja. Entre éstas nacen los tallos florales, gruesos, con flores blancas, de dos a dos y medio centímetros de diámetro, con perigonio dividido en seis segmentos y estambres y pistilos numerosos. Los treinta o cuarenta ovarios forman cápsulas reunidas en una cabezuela globosa.

La planta se cría en la región cordillerana, en los prados bañados por el agua del derretimiento de las nieves.

Es muy estimado como antigastrálgico, y antes, según Gay, se vendía en los «bodegones» o pequeñas tiendas de menestras que había en las haciendas y en las aldeas. Es posible que haya tal propiedad terapéutica; pero el uso que el machi da a esta planta es muy otro: es sencillamente afrodisíaco, como lo anotan Guevara («Historia de la Araucanía») y Cañas Pinochet. En los cantos eróticos de los indígenas se nombra en primer lugar el mellico lahuen.

Vale la pena afrontar las dificultades de obtención de *Caltha andicola* para hacer un estudio completo de esta planta.



Carmen Arevenas V.

"Hierba del clavo": a planta entera.—b, flor y fruto.

YERBA DEL CLAVO (Lám. VI)

Geum chilense Balb. Lindl. Gay ii, pág. 276. *G. magellanicum* Com. (*G. chilense* Balb.) *G. coccineum* Balb. *G. grandiflorum* Steud. Fam. Rosaceas - Rosoideas - Pontentilleas. *Yerba del clavo o Llallante* (Gay o *Lelianti*) (Ernst de Moesbach) Cabe aquí descargar a Frézier de haber dado a esta planta el nombre erróneo de *Quellgon* que le hace Gay: Frézier no habla del *Geum*; es Feuillée el que trae en el tomo II, pág. 736., pl. XXVII una descripción muy completa y una lámina de admirable nitidez. Atribuye a esta planta propiedades emenagogas, aperitivas y resolutivas, y la denomina *Caryophyllata folii alati, flore amplio coccineo, vulgo Quellgon*.

Es una hierba perenne, de hasta cincuenta centímetros de altura, con hojas radicales en roseta, peludas, ásperas como el tallo, imparipinadas con las pínulas superiores cada vez más grandes y la terminal mayor que todas, junto con estas se encuentran hojas de tamaño desigual, hasta muy chicas, oblongo-redondeadas; las hojas tallinas son chicas, con lóbulos alargados y puntiagudos, y dos estípulas anchas, muy dentadas y pegadas al peciolo. Flores en panículos muy abiertos, hermafroditas, pentámeras, de hasta dos centímetros de diámetro, con pétalos de color rojo escarlata, a veces amarillentos en las que crecen en las regiones australes. Sobre un receptáculo peludo hay muchos ovarios también peludos, terminados por el estilo endurecido y de color rojo. Estambres numerosos.

Cuando se arranca la planta, y sobre todo cuando se manipulan sus raíces, se desprende un intenso olor que recuerda al del eugenol y al aldehído cinámico, a lo que debe su nombre vulgar de *Raíz del clavo* y en una región de esta provincia el de *Canelilla* por el parecido con el olor del clavo de olor (*Eugenia caryophilata* Thunb.). Las raíces contienen mucho tanino.

Según Gay, estas raíces serían usadas contra las neuralgias dentarias, y es natural, por la acción del tanino; y como aperitivo y emenagogo. Datos semejantes había dado Feuillée.

Nuestras noticias nos permiten afirmar que la yerba del clavo, es, más que un emenagogo, un enérgico excitante de las funciones sexuales; que provoca el celo en los animales, y que su acción afrodisiaca, que los mapuches conocen bien, no es ignorada por los campesinos de la región andina.

Actualmente se está estudiando química y biológicamente la raíz del Clavo, y esperamos poder dar a la *Revista Chilena de Historia Natural* para su próximo tomo datos definitivos sobre este importante vegetal.